

que digamos... Los que están a la orilla de la casa (al Norte) los de altos, eran servicios, dobles, pa'sentarse dos gentes a la vez. Los de abajo pa'bañarnos. Pero de chamacos, nosotros nos bañábamos en la acequia, que era agua limpia y no estaba contaminada. (9)

Había otros baños, los de la esquina, los que estaban al final de la tapia que dividía los chiqueros de los corrales. Estos baños eran de los trabajadores, estaban esquinados, eran dos, pero cada uno en uno solo, se sentaba con sus posaderas de brazos y lavacaras. (9)

Los baños de los trabajadores estaban tapados. La mojonera que todavía se ve, era para unos arcos, el techo era de paja y estaban tapados con cortinas de cuero. Las paredes y el piso, que salía como una terraza, eran de mortero aplanado de color amarillo. El techo tenía vigas, afuera había tendedores y aunque fuí pocas veces, dentro se miraban tinajas, ollitas, lejía, jabones, botes, cuerdas, sombreros, botas y quien sabe qué más. Cosas de los vaqueros y de los peones. (9)

Otras de las obras que se hicieron desde un principio de esta casa, fueron las caídas de agua que tenía el torreón que ocupaba el capataz, hacia el portón; esta agua de lluvia escurría al estanque que estaba pegado a la noria. (9)

Yo le voy a contar algo: oiga tío, verdad que por aquí enfrente de la casa pasaba una acequia, una sequiecita ahí sobre peñita blanca? Yo les digo a mis hijos y dicen iande a'má, son mentiras!. ¡Válgame si yo venía con tu papá, hijita!. Ahí lavaban la ropa las gentes que ocupaba Heriberto, porque era agüita muy cristalina y había muchos jacalitos alrededor de la Hacienda. Estaba muy bonito más antes esto. (5)



... "Ecurría por el arco hacia el estanque"

## XVI. PROBLEMAS CON EL AGUA Y LA QUIEBRA

La gente que conoció esta hacienda cuando todavía estaba produciendo, nos dice que la falta de agua fué lo que la llevó a sus momentos más difíciles, y aún habiendo sobrevivido desde el tiempo de la colonia, los embates de las diferentes guerras que se dieron en el Valle de las Salinas. Sin embargo, no puede sobrevivir con la falta del líquido que también, en sus mejores momentos, le dio esplendor y majestuosidad a San Pedro.

**Nos podrían decir cómo fueron dándose paulatinamente el problema del endeudamiento y la distribución y reparto que se hizo en principio, referente a el agua para el uso de la siembra?**

Como le decía, este es el tronco de Melchor, que termina aquí y también aquí comienza la cabecera de riego. Todas las hectáreas que hay de cultivo en la Hacienda de San Pedro, pertenecen al tronco de Baltazar. (1)

Desde un principio le dieron 720 horas de derecho, para regar por tandas cada 15 días, como la cantidad de derecho era mensual y como las tierras son un poco áridas, por lo lejos que quedaba entre tanda y tanda decidieron que para no perder las siembras, partir a la mitad, para regar cada 15 días, para auxiliar mejor las siembras y no perder los cultivos o trabajos por falta de agua. (4)

Entonces, por lo que me dicen, la cantidad de agua que recibía la

hacienda del tronco de Melchor ha sido bastante grande.

Bueno, el tronco de Melchor, en sí, no tenía agua correspondiente, sino que compró las 720 horas que tenía el tronco de Baltazar. Porque aquí era de las primeras tierras aprovechables por el paso del canal. En la cabecera del tronco de Melchor, no podían regar, por eso se iba hasta el tronco de Baltazar, y con una presa derivadora, no almacenadora, que hicieron para alcanzar a sacar la cantidad de litros por segundo, que le correspondían por esas 720 horas, con esas, esta hacienda como tenía al final de sus propiedades las tierras más aprovechables al cultivo y sembradío, compraron las horas de derecho que tenía Melchor, para regar Baltazar. (4)

Las 720 horas de derecho que hay dentro de este tronco de Baltazar, y que se le nombra Hacienda de San Pedro, porque la presa es de San Pedro. Ahora, era proporcional, como eran como 40 o 50 gentes y a cada uno se le dio de 8 a 10 horas por cada persona, digamos para que no fueran acaparadas, sino distribuidas entre la gente que tenía tierras y no poseía agua. Fué equitativo, al principio. (1)

**Porqué cerró la hacienda, si tenía todo?**

La hacienda cerró por esto, que es lo mismo que la gente viene platicando. Cuando se hizo el arco de la presa, porque más antes era de ramas. Ya para cuando ustedes (se refiere a una persona de 56 años) ya estaban grandecitos, ya el canal de la hacienda tenía muchos años. Nadamás que era una presa de ramas y piedras. Las quitaban las carretas, de esas de bueyes... cortaron los árboles grandes y los fueron acomodando en forma de cama larga y luego en las carretas acarrearon bastante piedra bola del mismo río para poner las

ramas y que hiciera la presión y no se llevara el agua al canal, parece que la hizo si mal no recuerdo, Don Aristeo Montemayor, con la armazón que después fué de lámina galvanizada, para que pasara el arroyo de los Díaz que tiene como 100 metros de ancho. Eso es lo que tiene el arco ahorita. Después este arco se deterioró con una fuerte inundación y halló pescado en malas condiciones a la madera. Y se fué... (1)

Desde este año de la inundación de 1909, desde entonces, ya había problemas con el agua en esta hacienda. Y aunque tenían concesiones que les habían hecho a los anteriores dueños desde el siglo pasado, después se les quitaron y se fué pa'bajo y pa'bajo. (2)

Los primeros Gutiérrez, sí le dieron mantenimiento al canal de los Díaz, para que llegara el agua a sus tierras de riego. Eran cuatro kilómetros de aquí de la cabecera de riego ala Presa de San Pedro. Que era la que dotaba de agua a los terrenos que están hacia abajo. De los cuales con el tiempo dejaron de regarse, ya por la necesidad o pensamiento de los anteriores dueños que tenían en su poder a la Hacienda, ya no les interesaba tanto el mantenimiento del canal y dejaron de cooperar para el desaholve del canal para regar las tierras. (4)

Como más antes, el arroyo que se llama de los Díaz o de Vaquerías, sobre él tenían unos derechos que venían de la hacienda de San Antonio. Este está del Arroyo de los Díaz, así pa'llá. Aquí surgió el problema en el puente que pasa para llegar a Ciénega. Entonces tenían allí un arco para pasar el agua que les sobraba de esa hacienda, para esta otra de San Pedro. Y en 1909, en que hubo una inundación muy grande se cayó este arco que le platico y este otro arco que están en la hacienda, luego no los pudieron levantar nunca. (1)

Esa agua que ve usted ahí es porque nosotros hicimos una presa en Ciénega para que viniera a dar cada quien sus horas a según. Por eso esto decayó, porque entonces sí les comenzaron a contar el agua. Y no pudieron juntar los derechos que decían tener de una y otra hacienda. (1)

Cuando yo era alcalde de Zuazua (Don Pedro Martínez) allá por los años del '46, '47 y '48 cuando estaba de Gobernador el Lic. Arturo B. de la Garza, fué cuando me puse al frente de una comitiva de unos 35 gentes y le fuimos a pedir ayuda para construir una presa. Siempre nos dijo que nos esperaríamos, la verdá es de que no pudieron ayudar. Entonces, "atravesé" un terreno que yo tenía para conseguir un crédito en el banco y que fuéramos pagando con la cosecha de todos. El único que no quiso pagar fué como siempre Don Heriberto, porque él tenía varios girones de terreno que los rentaba y como yo era el que vendía el agua, hombre, pues eso no le gustaba y los dos años no había pagado nada. (1)

Al finalizar el '46, vino un ingeniero del Departamento de Aguas Agrarias. Muy fina persona, le dijimos que queríamos hacer una presa y él nos ayudó con la planeación, pero que no sabía cuánto era lo que nos iba a cobrar. Pero lo que quisiéramos dar era bueno. (1)

Entonces, ya éramos como 45 y nos combinamos de acuerdo al número de horas que teníamos derecho, para comprar el cemento y la varilla, el cemento que en ese entonces valía dos pesos el bulto... fijese. (1)

Y al terminar le dijimos que cuánto era lo que se le debía. Nos dijo que si se nos hacía mucho cinco mil. ¡ Nombre, ahorita no tengo dinero, pero cuando levante le doy eso y más !. Este ingeniero era hijo de un general federal y creo que se apellidaba De la Peña. (1)

Después de cuatro años en que se terminó la construcción de la presa, vino un representante de la Secretaría de Recursos Hidráulicos, para preguntarnos en qué tipo de problemas teníamos, para que se resolvieran. Entonces, yo le dije: mire, hay un señor que tiene derechos grandes ¡ muy grandes ! y pues no quiere pagar el agua. Nos preguntó que si tenía tierras este señor, sí sí las tiene, pero ya están vendidas y sin pagar el agua. Y en menos de 15 días le suspendieron toda agua a la hacienda de San Pedro, para dárselas a los que habíamos pagado y si la necesitábamos. Fué cuando terminé de alcalde cuando tuve un "contacto" con Heriberto, pero todo se resolvió a favor. (1)

Cuando se hizo este arco que le platico, entonces se tuvo que pagar por el uso, una cantidad mínima. Entonces mi tío se negó a pagar, él tal vez consideraba que desde ha'muchos años tenía este derecho. Mi papá le decía, yo me acuerdo, paga Heriberto, o te van a cerrar el agua. Se endeudó mucho, cada vez más y cuando le decían que aún era tiempo de pagar, él decía que él era abogado y que nada le harían. Entonces llegó al punto en que le cerraron el agua hasta que no pagara. Le dejaron sin agua y eso él sabía y todos sabíamos, que era la ruina de San Pedro. Porque San Pedro sin agua, no era nada. Los dos o tres días que tenía le eran muy necesarios y así al quitárseles, fué como dejarla morir. (12)

Al llegar a un determinado tiempo de adeudo con la directiva de Usuarios de San Pedro (el nombre de la presa) les embargaron las horas de agua que tenía la Hacienda para que la Directiva las vendiera y hasta llegar a cubrir el adeudo y entregárselas de nuevo. Pero los adeudos los dejaron crecer tanto que después ya no fué posible cubrirlos. Los cuales, al no poder cubrir, entró el embargo precautorio, en sí, la directiva tomó la decision de

vender a algunos usuarios de tierra y que no tenían agua. Porque había algunas parcelas abandonadas dentro del mismo tronco de Baltazar. (4)

**Esto quiere decir que si los dueños de la Hacienda de San Pedro, hubieran pagado su adeudo y sus cuentas correctamente, seguirían produciendo?**

Sí, claro que sí. A la Hacienda no le afectó la Guerra de Independencia, a pesar de que muchas escaramuzas se dieron en el Valle de las Salinas. Tampoco le afectó los franceses que anduvieron por aquí. Ni más tarde los grupos de ataque constante de las tribus indígenas. Ni los franceses, ni la revolución ni el argrarismo. Todo eso ya había pasado y, claro que tenía capacidades para seguir produciendo. (1)

Sin embargo, hay qué reconocer que para la Hacienda de San Pedro, nunca fué suficiente el agua que tenían, ni la de la acequia, la noria o el río. Es lo que va y es lo que se dice, porque la gente lo conoce. Al no haber agua para la siembra no hubo maíz, que era lo principal, no hubo ganancia, no hubo en qué trabajar, dejó de producir, vendió poco a poco todo, los trabajadores de años, porque siempre fué la única hacienda que siempre estuvo contratando mano de obra, no tuvo con qué pagar y abandonaron sus casitas que estaban afuera y los dueños que eran los que tenían el poco de dinero que quedaba, pues no lo iban a arriesgar y también se fueron. Todo fué muy rápido, todo sucedió al iniciar los cincuentas... (1)